

Una historia del Lulismo

por José M^a Millás Vallicrosa

Cuan lejos están ya, como olvidadas en el desvan de lostrastos viejos y carcomidos, aquellas palabras de Mr. Masson en las que preguntaba sobre qué aportación se debía a España en el progreso cultural de Europa. El gran paladín de la ciencia española contestaba afirmando que España podía ufanarse de presentar no solo un sistema filosófico, análogo en importancia al cartesiano, al kantismo, sino varios de estos sistemas filosóficos y entre ellos recorda el lulismo, el vivismo, el aurismo. Pues bien, qué alegría no experimentaría el gran polígrafo montañés si pudiera saludar en vida mortal la aparición de una historia tan densa y gravida como la que acaban de ofrecernos los hermanos Dres. Tomas y Joaquín Carreras Artau. Después de habernos ofrecido, hace un cinco años, un estudio exhaustivo y minucioso, de unos centenares de páginas, de la vastísima obra del bienventurado Ramon Lull, nos presentan ahora en mas de cuatrocientas páginas en cuarto, una luminosa historia filosófica del Lulismo. Con una modestia ejemplar y muy típica de investigadores de su temple, ellos

la forma recordando mucho el celebre sarcofago púnico de Cadiz. (Vease la fig. 2).

Mas comunmente la parte correspondiente a la cabeza reviste la forma semicircular, pero continuada en forma ovoidal por el resto de la piedra, forma ovoidal que está seccionada por la base, correspondiente a las plantas de los pies. Esta forma es la mas frecuente y diríamos que en ella ^{con} la configuración antropomorfa se ~~disminuye~~ ^{pierde} o desdibuja, si bien hay casi siempre algunos motivos ornamentales, leves trazos, que cuidan de destacarla. (Cf. las figs. n^o 3, 4, 5, 8 y 10). Creemos que estos temas o trazos, aunque muy estilizados y esquemáticos, tambien tienen un significado y alcance antropomorfos. Muy a menudo, en la base de insercion del semicírculo con el resto ovoidal de la piedra tumular se ha trazado una línea recta incisa, que ^{según} creemos, corresponde a la línea de insercion de la cabeza con el tronco y los hombros. De esta línea, que correspondería a la línea de los hombros, salen, a menudo, otros trazos incisos laterales y simétricos; unas veces, parten del primer tercio interior de la línea de los hombros y se dirigen hacia el borde de

llaman su trabajo Esbozo de una historia filosofica del lulismo, pero es obvio que su magna aportación hade señalarse con piedra blanca en la serie de estudios que en estos ultimos años se han dedicado al lulismo. Pocas personas estaban tan calificadas para tal empresa y de tanta envergadura como los hermanos Carreras Artau tan magnificamente equipados en problemas de filosofia medieval y tan profundos conocedores de las complejas corrientes que a lo largo de aquellos siglos se debatieron y entrecruzaron. Precisamente su historia del lulismo forma como el nucleo de su gran obra sobre Historia de la filosofia cristiana española de los siglos XIII al XV, obra que ha sido laureada con el premio Moret por la Asociación española para el progreso de las Ciencias.

Si bien una obra como esta de que hablamos no está destinada a un gran publico, sí conviene que toda persona ilustrada se percate de las directrices y resultados que se ofrecen en obra que supone tantas vigiliass. Precisamente en España, en las ultimas generaciones se ha tenido muy mala informacion de lo que realmente representa el lulismo, y ello se debia en parte a la desercion

cementerio de Castilla en Tetuanera la misma que las de Xauen, pero en Tetuan tendían a presentar una forma más estrecha y alargada, acabando en forma apuntada; además, la representación de los brazos ^(antropomórfico) era tan esquemática y estilizada que casi ^(no) era reconocible, pareciendo solo un motivo de simetría decorativa. Los temas simplemente decorativos, ^{(esparcidos en el cuerpo de la lapida,} se multiplicaban: estrellas de seis puntas o sea el maguen David, o motivos florales diversos, obra en general de los canteros musulmanes que labraban aquellas lapidas. Como en Xauen las lapidas eran monolíticas, de la piedra caliza del país, de dimensiones diversas según ^{fuera} el cuerpo de los difuntos ~~cadáveres~~ enterrados: ya niños, ya mayores. La lapida descansa sobre el suelo y bajo de ellas hay la verdadera sepultura o fosa donde se inhumó el cadáver. Las hierbas y malezas tapizan piadosamente aquellas piedras tumulares venerables. A diferencia del ^{israelita} cementerio de Xauen, aquí todas las lapidas están orientadas en dirección Este, o sea hacia el Templo de Jerusalén, según la práctica corriente de las sepulturas ~~he~~ judaicas.

que muchos intelectuales hacían respecto de los problemas de nuestra propia cultura y por otra parte, también a excesos de algunos lulistas exagerados, empeñados en desorbitar y sacar de quicio las cosas fuera del curso natural de los tiempos. Precisamente el gran mérito de la obra de los Profs. Carreras Artau es haberse producido siempre en una atmósfera de absoluta y ponderada objetividad filosófica e histórica.

Una idea matriz que se advierte en el estudio luliano de que hablamos es que la magna producción del Beato Ramon Lull tiene una triple pendiente: por una parte es una actividad polémica, apologetica, destinada a oponerse a los excesos del averroísmo racionalista y paganizante, entonces de moda en algunos sectores de la filosofía medieval, y a destacar los títulos racionales de la religión cristiana, contrastándolos con los principios que informan las otras religiones de aquel ambiente: medievales: islamismo, judaísmo, etc. Sabido es con cuanto ardor y estenuidad trabajó el Beato Lull en esta dirección apologetica, tan cristiana y tan de su tiempo, y como rubricó su esfuerzo con la san-

gr del martirio. Otra faceta de la obra Luliana es su producción lógico-enciclopédica, de sistematización de todos los ramos del saber humano, de reducción a unidad, a la unidad orgánica, de sus Arbol de la ciencia, de los múltiples caminos que se ofrecen a la humana inteligencia. Por fin, otra actividad de Lull es su producción mística, de enamoramiento de Jesucristo, de "foll d'amor" por el divino Amado, de sentir en todas las cosas aquel aliento tan franciscano, de la divinidad que emana del Creador.

Pues bien, a estas tres vertientes de la actividad filosófica de Lull corresponden anchas estelas en la influencia ejercida después de su muerte, en la historia filosófica del Lulismo. La influencia Luliana en la dirección polémico-apologetica se advierte sumamente profunda y decisiva en la obra del español Raimundo Sibiuda o Sabunde "Libro de las criaturas", obra que dejó mucho más leyenda y gusto en Francia que en España. Al autor arrancando de puntos de vista típicamente Lulianos quiere encontrar pruebas apologeticas en la obra de la creación, pero insensiblemente parece que centra su criterio en el mundo de la propia conciencia, de un modo que presagia de lejos el subjetivismo de Descartes.

La obra de Sibiuda tuvo el merito de inspirar de cerca a dos obras proceras de la literatura francesa por una parte a Montaigne en sus celebres Ensayos, y por otra en las no menos celebres Pensamientos de Pascal, y es curioso observar como se alteraban y ajustaban al genio de cada autor los viejos argumentos apologeticos.

La direccion logico-enciclopedista de la obra luliana ejerció marcadísima influencia en las tierras alemanas, en las orillas del Rhin, quiza por la secreta inclinacion del alma germanica a consignas de ambiciosa sistematizacion logica y cientificas, y esta influencia ejercida fué mas moderna que la ejercida en Francia. Nada menos que nombres del prestigio de un Leibniz y del P. Kircher se enlazan con fuerte trabazon al sistema organizador de las ciencias ideado por Lull: a este prestigio en Alemanis se debe que en la prensa de Maguncia y contando con la decidida proteccion del Elector Palatino Juan Guillermo, empezara Ivo Salzinger su monumental edicion de las obras de Lull.

En cambio, la vertiente mística por donde se derrama el alma de fuego de Lull encontro amplios ecos en la orden franciscana, entre los cartujos y aun

los seglares, sobre todo en España. Es un hecho que la corte de los reyes de
Gon y Sicilia fue siempre fiel a las doctrinas ascético-místicas de Lull, y de
la casa de Aragón pasó trasplantada por el Cardenal Cisneros a informar la e
piritualidad de los reyes de la casa de Austria, sobre todo de un Felipe II. Co
cuanto amor y delectación se leen estas páginas de la obra de los Profs. Carrer
Artau, escritas igual que las demás con un estilo modelo de claridad y pulcri

5

Pero no solo fue la legendaria Xauen la población en la que las lapidas sepulcrales hebraicas revestían la forma antropomorfa sino que en la misma Tetuán, en el célebre cementerio de Castilla, se da esta forma de lapida de un modo absolutamente predominante. De esta manera pudimos corroborar la verdad de la tradición local que atribuía el viejo y anónimo cementerio de Xauen a su antigua comunidad israelita, luego extinguida. No podemos negar la sorpresa que nos causó constatar el uso casi exclusivo de lapidas sepulcrales antropomorfas en el cementerio que albergó los despojos de ^{tanto} los judíos emigrados de España. Veíamos cómo la antigua tradición ^{española, la} de las grandes lapidas, de forma paralelepípeda o amigdalóide, con las caras superiores cubiertas de leyendas epigráficas (1), había sido desplazada por otra tradición, probablemente de raigambre indígena, africana, en la que las lapidas eran anepigráficas y revestían la forma antropomorfa. La configuración y talla de las más antiguas lapidas del

(1) ^{ver anexo} cf. el grupo de lapidas *hledanay del Abne' Jikkaron*, en el citado *Ra'abert a Schuwah*.